



EL M. R. P. WLODIMIRO LEDOCHOWSKI, General de la Compañía de Jesús ha fallecido en Roma el sábado 12 del pasado diciembre.

Las agencias cablegráficas internacionales han dado información bastante detallada —la única que hasta ahora hemos podido alcanzar— sobre su enfermedad, santa muerte y sobre las efusivas manifestaciones de duelo de que ha sido objeto en los cinco días en que ha estado expuesto su cadáver en la Capilla de San Francisco de Borja de la Casa Generalica de la Compañía de Jesús, vecina al Vaticano.

Era sin duda una de las personalidades eclesiásticas, que gozaba de mayor prestigio en Roma. Su vasta cultura, su enorme experiencia, su excepcional conocimiento de los problemas más agudos de vida política, religiosa y moral del mundo entero, su aguda penetración de las personas y de las cosas, y más que todo, su reconocida santidad, lo hicieron consejero valiosísimo de los últimos Pontífices y varias Congregaciones Romanas.

Nacido en el Imperio Austro-Húngaro de una nobilísima familia polaca de Loosdorf (Galitzia), recibió su primera educación en la corte imperial de Viena. Era sobrino del Cardenal Miecislao Ledochowski, que hizo frente a Bismark como Arzobispo de Posen; y hermano de la Condesa María

Teresa Ledochowska, fundadora del Sodalicio de San Padre Claver, Congregación femenina, consagrada a la conversión de los negros africanos.

El joven Wlodimiro, educado en ambiente, donde se habían formado adalides de los derechos de la Iglesia y flores de santidad, sintió muy joven vocación sacerdotal. Estudió con grande lucimiento en el Germánico de Roma. Entró en la Compañía de Jesús. Se ordenó de sacerdote en 1894 y a los cuarenta y cinco años de edad fue elegido General de la Compañía de Jesús, después de una rápida carrera de Superior, Provincial y Asistente de Alemania.

Su Generalato de 27 años se contará entre los más gloriosos y eficaces de toda la historia de la Compañía. En ellos, los jesuitas han aumentado de 16.000 a 26.000; sus colegios, universidades, misiones entre infieles, publicaciones, congregaciones y ministerios han aumentado en proporciones excepcionales, que sería molesto enumerar en este comentario rápido.

Fué sello característico del P. Ledochowski su talento organizador. Del empuje inicial, que a multitud de obras de cultura y celo ha impreso el difunto General, vivirán muchas empresas de la gloria de Dios, de las que muchísimas son desconocidas.

SIC, al unirse al dolor de sus hijos, se felicita de tener un nuevo protector en el cielo, ya que fué, con su aplauso, uno de nuestros mejores bienhechores en la tierra. R. I. P.

REACCION? Repetidas veces SIC ha proclamando que nación sin familia es nación sin porvenir caminando hacia su tumba. Por esta razón hemos lamentado la miopía de muchos hombres que sueñan con hacer grande y poderosa a Venezuela, mientras están asestando golpes demoleedores contra la base misma de su grandeza. Porque atacar la institución familiar en su estabilidad es atacar la patria; relajar los vínculos de la familia es relajar los vínculos de la patria y acabar con la familia es acabar con la patria. La trayectoria de nuestra historia en este sentido ha sido nefasta.

Creemos sin embargo que una pequeña reacción se insinúa en las altas esferas, a favor de la institución familiar. Quien desde la altura del mando otea el panorama patrio al ver la ausencia de responsabilidad, la indolencia en el trabajo, el abandono de los niños... necesariamente tiene que pensar en el gran antídoto de esos males que es la familia.

Verdadero placer hemos sentido y no escatimamos nuestro cálido aplauso al Ciudadano Presidente del Estado Trujillo, por su reciente comunicado. Leemos en la ONP.: "El Secretario General de Gobierno ha dirigido una circular a todos los Jefes Civiles de los Distritos de este Estado, instándolos a realizar cuantas diligencias fueren necesarias a fin de facilitar en campos y aldeas la celebración de matrimonios y la legalización de uniones concubinarias".

Tal vez algunos no vean nada de nuevo en esa circular. Lo que hay de nuevo es el ir directamente contra algunos abusos, porque con frecuencia los Jefes Civiles ponen trabas a la celebración del acto civil y prácticamente, como remuneración al trabajo extraordinario de remover esas trabas, exigen a los pobres cantidades que, sobre ser injustas, rebasan la capacidad económica del pobre y definitivamente lo clavan en el concubinato. Ojalá que comience una campaña contra todos los elementos que van a la destrucción del hogar y se intensifique la lucha por la santificación y robustecimiento de la familia cristiana.

RADIO - ONDAS. Nuestra Editorial SIC inicia una nueva publicación de carácter popular con las hojitas intituladas "Radio - Ondas". Estas hojitas, que revoltearán por todos los ámbitos de la República y se posarán en toda mano que se extiende acogedora, llevan entre sus dimi-

nutas páginas escondido y bien condimentado el alimento religioso y cultural que tantísimos cerebros hambrientos de verdad necesitan.

Las hojas Radio - Ondas podrán ser: luz placentera para los que se extravían en las oscuridades del error, voz despertadora para los que dormitan inconscientes en el lecho de la ignorancia; fruto oculto entre hojas para sostén de los peregrinos cansados que caminan el desierto de la vida. Y alguna vez, "honda" certera que arraje piedras de Terebinto contra la frente proterva de los gigantones como Goliat que propagan y propagan el error.

El formato y contenido de Radio - Ondas es mínimo. Tanto mejor. Mínimos son una cajetilla de cigarros y una bolsita de dulces. Así los gusta todo el mundo, a cualquier hora, lo mismo en casa que en la calle; también estas hojitas las podrán leer todos y recrearse con su contenido en cualquier rato libre.

Los temas que traten serán muy variados y sugestivos. Todos de actualidad y de sana orientación hacia las alturas risueñas de la Verdad eterna y del Bien infinito.

Estas Hojitas están a la venta en nuestra Administración. Salió la primera con el título "El Protestantismo en Venezuela". Otras irán apareciendo periódicamente sin fecha fija.

VENEZUELA MARCHA. Juzgar de toda nación es muy difícil. Razón tenía Balmes al criticar las publicaciones de muchos turistas que, por haber pasado en raudo vuelo por un país, se creen capacitados para hablar y dictaminar sobre todos sus problemas, desde la prehistoria hasta el desarrollo de las ideas económicas, sociales y religiosas. Nada tiene de extraño que esas producciones literarias pertenezcan más bien al género de la ficción poética; que sean obra de la fantasía más que de la visión realista. Lo malo es que muchos las consideran serios documentos históricos.

Entre los escritores hay mucho turista. Quieren escribir y no saben de qué. Tienen necesidad de emborronar cuartillas, pero faltan asuntos. Entonces se encaraman a uno de esos temas, vagos, generales, imprecisos y sueltan el grifo de la palabrería y salen cuartillas que nada dicen, o lo que es peor, dicen muchos disparates.

Recientemente "La Buena Prensa" No. 362 (sintetizamos sus ideas) arremetía contra esos escritores que se han em-

peñado en decir, cuando nada tienen que decir: "Venezuela marcha". Pero no dicen ni cómo ni a dónde. Porque el morrocoy marcha también y el que se desbarranca marcha también. El mal de esos enfermos de la pluma, dice **La Buena Prensa** "consiste en fingirse una Venezuela, compuesta exclusivamente de Caracas y las capitales de Estados.... Y ahí nos duele! Ahí es que se debe ahondar y desentrañar porque una parte no puede constituir el todo".

Mucho mejor que volando en un avión o marchando en rápido carro podemos contemplar a toda Venezuela, a la auténtica, desde una oficina, en los padrones del último Censo. Desde ahí veremos que sobre nuestra patria ha pasado un furioso vendaval y ha amontonado ruinas y escombros. Basta fijarse en tres casillas: Estado-Civil... Sabe leer?... Sabe escribir?

'Al tratarse del estado-civil pronto se nublarán nuestras miradas y casi quedará sin respiro nuestro corazón, al escuchar constantemente traducido al papel, la mortal, la terrible campanada que allí ha con-

dor, o la propia de nuestros pobres pobres.... **Concubinarios... Concubina.**

La grimosa, la inmoral letanía se hace interminable y sin ánimo para hacer el recuento final que nos llevaría a la tristísima conclusión de que un noventa por ciento, 90%, aproximadamente, de nuestros hermanos, de nuestros conciudadanos de adentro, viven como animales, soltaríamos el librazo.... Esta es una marcha fúnebre....

Los propios padrones del Censo acusan que el atraso cultural corre pareja con el atraso moral de nuestros pueblos, sonando a muerto también en nuestros oídos, el constante, terrible y mortal tintineo: NO... NO.... NO que responde al oficial llamamiento Sabe leer? Sabe escribir?" (La Buena Prensa 20 de Noviembre de 1942).

Si la base de un pueblo es su religión y moral, si el fundamente de su grandeza estriba en la familia, firmemente constituida, si su cultura lo pone en vías de progreso, a todos los buenos patriotas nos ha de preocupar seriamente la dirección de la **marcha de Venezuela.**

